



# Goytisolo: quisiera despedirme

**L**a noticia me cogió desprevenida; y lejos de Barcelona. Recordé algunos de sus versos y me asusté al pensar en los espacios que nunca más llenarían los poemas de José Agustín Goytisolo. A mi regreso, en el avión, vi las imágenes del tanatorio y, entre ellas, la desolada figura de su hija Julia. Le escribí entonces una nota. "Es que no puedo, no puedo hablar ahora de mi padre -me llamaba la mañana siguiente una voz rota-. Tal vez pasado un tiempo..." "Cúidate -le dije-, y recuerda cuántos te acompañamos".

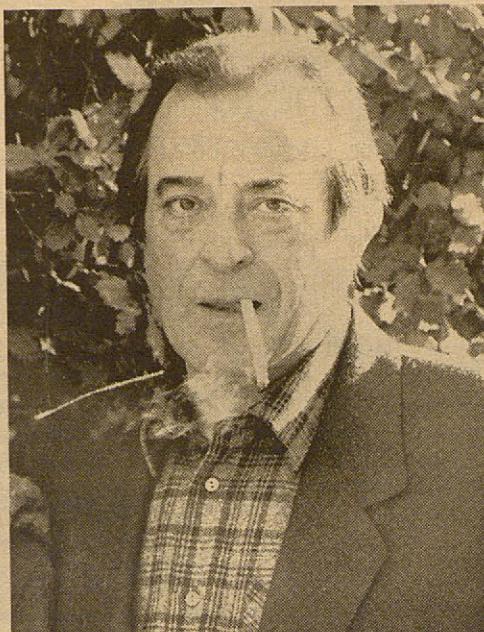
Sólo en este diario han rememorado su recuerdo Luis Carandell, Joan Reventós, José Antonio Masoliver, Santiago Martínez, Baltasar Porcel... En todos había dolor, afecto y consideración. En Reventós el dolor alcanzaba la rabia, a Carandell le condujo al desconcierto. Porcel hizo un retrato soberbio del poeta, de su entorno y de su tiempo. Amigos como Carme Riera, Ana María Moix, Pasqual Maragall o Esther Tusquets también se despidieron desde estas páginas. Con esta última, editora de Goytisolo para Lumen, retomé algunas palabras de Moix, aquellas en las que dice que sobre Goytisolo, Gil de Biedma y Barral parecía pesar la maldición de un fin prematuro.

—Aunque inconscientemente no estoy segura de que no fuera un fin perseguido por ellos mismos —le dije a Esther—, a muchos de esta generación siempre los he visto vivir al borde de diversos abismos, situándose en consecuencia en posiciones de alto riesgo. Mucho más que los jóvenes de hoy.

—Sí, fue así. Pero no por una maldición imprevisible, sino porque se maltrataron mu-

chísimo. José Agustín, Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral, Gabriel Ferrater... además de tener un sentido trágico de la vida, quisieron vivir intensamente corriendo todos los riesgos precisos para conseguirlo. Fueron disparatados, románticos e idealistas. Así que nada que ver con los jóvenes de hoy, a quienes se podría definir como gente de orden, de prioridades económicas, de garantías de futuro y de estabilidad. Los que pertenecemos a Barcelona y a la década de los 60 luchamos por otras cosas que no tenían nada que ver con el dinero, y teníamos enemigos comunes: el franquismo, la represión y la censura. Nos motivaba nuestra obra; a unos la edición, a otros la poesía. Editar era empresa heroica y lo hacíamos sin pensar en cuánto ganaríamos; si alguna vez hablábamos del factor económico, se refería a cómo subsistir, pero ni siquiera como primera finalidad. Editoriales como Laie y Edicions 62 se movían por ideales políticos y nacionalistas; Tusquets, Anagrama o Lumen, por razones literarias.

Para Esther, José Agustín Goytisolo era un hombre lleno de conflictos personales derivados de su carácter y de su enfermedad. "Una depresión no es una gripe —¿sabes?—, hay una parte orgánica, claro, pero después hay otros factores que la desencadenan. La muerte, por supuesto, pero antes la vejez, los amigos que desaparecen... y para José Agustín, además, no debía ser muy motivador ver la vuelta a la derecha, la posición dominante de Aznar en los índices de popularidad, el fin de la utopía cubana... Pero no pienso en absoluto que Goytisolo, pese a un fondo de tristeza derivado de estas y otras



José Agustín Goytisolo

por mantener su deseo de vivir. No sé lo que provocó su final, pero si no fue un accidente, no fue, en todo caso, una decisión premeditada sino un arrebato momentáneo debido a una angustia intolerable."

A Esther Tusquets y a Lumen le quedan ahora toda la obra de un poeta amplio e importante, comprometido políticamente aunque nunca demagogo. Les queda su verbo prolífico, sensible y luminoso, del que, probablemente, ahora sí ha llegado el momento de publicar su obra completa, dirigida necesariamente por Carme Riera. Me decía Esther al despedirnos que José Agustín Goytisolo podía parecer frívolo, egocéntrico, obsesivo y, en algunos momentos, irresponsable; que había que profundizar en su conocimiento para darse cuenta de que siempre fue coherente con sus ideas, leal a sus amigos y capaz de querer profundamente. Y yo me permito asegurar que se ha ido el último eslabón de un grupo irrepetible y deslumbrante. Sugerirles que lean o relean "Como la piel de un fruto" y "A ella y a ti os pregunto", ambos poemas de "El retorno", o "El afán inútil" de "Horas quemadas". Y, a ti, Julia, decirte que no desesperes, pues tras de ti están esas palabras tan queridas que te han hecho inmortal:

"Te sentirás acorralada  
te sentirás perdida o sola  
tal vez querrás no haber nacido...  
Entonces siempre acuérdate  
de lo que un día yo escribí  
pensando en ti como ahora pienso"  
(De "Palabras para Julia")

sfrouchmann@mail.cinet.es

- MODA JOVE - DISCOS - JOQUINES - MAQUILLATGES - BOLSOS - RELLOTGES - ARTICLES VIATGE - BIJUTERIA - REGALS - COSMÉTICA NATURAL - FOTOGRAFIA - SNOWBOARD

INFORMÁTICA- PARA FARMACIA

# MARE MAGNUM®

CORBATES - CINTURONS - ESPELMES - JOIERIA - TELEFONIA MÒBIL - PELL - PERFUMS - ULLERES DE SOL - BRONZEJATS - ARTICLES DEL BARÇA - CARAMELS - SURF

TENDES OBERTES TOT  
L'ANY FINS LES 11 DE LA  
NIT INCLOSOS TOTS ELS  
DIUMENGES I FESTIUS

MAQUETISME - LLENCERIA